



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra:

Periódicos feministas brasileños post-1990 :
el activismo de las organizaciones y los impactos de
la transición del medio impreso a lo digital

Autor:

Janz Woitowicz, Karina

Forma sugerida de citar:

Woitowicz, K. (2023). Periódicos feministas
brasileños post-1990: el activismo de las
organizaciones y los impactos de la transición del
medio impreso a lo digital. En R. Crespo y J. T
Guerra (Coord.), *Revistas, blogs y portales
latinoamericanos (1960-2020). Rupturas y
transformaciones en el tránsito de lo impreso a lo
digital* (pp. 177-207). Universidad Nacional
Autónoma de México, Centro de Investigaciones
sobre América Latina y el Caribe; Quadrivium
Editores.

Publicado en:

*Revistas, blogs y portales latinoamericanos
(1960-2020). Rupturas y transformaciones en el
tránsito de lo impreso a lo digital*

Diseño de cubierta:

Brutus H. Marie-Nicole

Edición y diseño:

Libertad bajo palabra

ISBN:

978-607-30-8278-5

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Periódicos feministas brasileños post-1990: el activismo de las organizaciones y los impactos de la transición del medio impreso a lo digital

Karina Janz Woitowicz

Resumen

El texto enfoca las publicaciones impresas vinculadas a las organizaciones feministas brasileñas surgidas en la década de 1990 –*Fazendo Gênero* (1997-2007), *Jornal Fêmea* (1992-2014) y *Folha Feminista* (1999-2010)– como espacio de formación, movilización y visibilidad de las luchas de las mujeres. En sus prácticas militantes, las organizaciones utilizan estrategias que incorporan la dinámica de campo de los medios y, gradualmente, pasan a utilizar el potencial de lo *online*. Se pone atención a los aspectos técnicos y editoriales de las publicaciones, así como en los temas predominantes, para reconocer el papel de los periódicos de las organizaciones en la promoción del debate sobre los derechos de las mujeres. De este modo, el presente capítulo aborda el proceso de transición del medio impreso hacia los espacios de los medios digitales, con el objetivo de identificar rupturas y continuidades en las prácticas del activismo mediático al interior del movimiento feminista.

Palabras clave

prensa feminista; activismo mediático; feminismo; transición de lo impreso a lo digital

Introducción

La década de 1990 representa un marco en lo que se refiere a la transición hacia diferentes prácticas socioculturales. En el campo de las transformaciones tecnológicas, es el momento

en que el concepto de convergencia gana expresión y pasa a promover impactos, no solamente de orden técnico, sino sobre todo de orden cultural (Jenkins 2009).¹ En lo que concierne a los movimientos sociales, esta década está marcada por la actuación de los llamados nuevos movimientos en las sociedades complejas (Melucci 2001), que se caracterizan por las luchas en torno a las identidades y la diversificación de estrategias de movilización, presentándose de forma más horizontal y articulada en red.

¿Qué nos dice este escenario acerca de las prácticas de comunicación realizadas por los movimientos feministas brasileños en el período posterior a la redemocratización del país, marcadamente a partir de los años noventa?² La presente investigación parte de una inquietud provocada por mi participación en el Proyecto PAPIIT “De las revistas impresas, los blogs y portales digitales: la acción político cultural de las publicaciones culturales en América Latina (1960-2020)”, que hizo posible que regresara al tema después de diez años de la conclusión de mi investigación doctoral, en la que estudié la producción mediática alternativa de organizaciones feministas con énfasis en la defensa de los derechos reproductivos de las mujeres.³ Entre las producciones analizadas, figuraban

1 Para mantener la fluidez del texto, optamos por traducir todas las citas y notas del portugués al español y conservar los títulos de libros, artículos y secciones de revistas y portales en el portugués original. Para Jenkins (2009, 27), la convergencia abarca aspectos tecnológicos, culturales, sociales y de mercado: “Por convergencia me refiero al flujo de contenidos a través de múltiples soportes mediáticos, a la cooperación entre múltiples mercados mediáticos y al comportamiento migratorio de los públicos de los medios de comunicación”.

2 En Brasil se vivió por dos décadas un período de autoritarismo político y pérdida de las libertades democráticas a partir del golpe de 1964 y la instauración de la dictadura militar, que perduró hasta 1985. Las prácticas de represión adoptadas por el régimen recayeron sobre los sindicatos, movimientos estudiantiles y grupos sociales de oposición. La censura, principalmente después de la implementación del Acto Institucional número 5 (1968), intentó callar a los órganos de la prensa y perseguir las voces disidentes a la dictadura. Sin embargo, el período también fue marcado por la acción de una vigorosa prensa alternativa (Kucinski 2003) que, al representar grupos y sectores movilizados para luchar por la democracia y por los derechos de las minorías, promovió un periodismo de denuncia, crítica y contrahegemonía.

3 En la tesis doctoral titulada “Dizeres e fazeres feministas: a tematização dos direitos reprodutivos no movimento feminista brasileiro a partir da produção

periódicos, boletines, materiales educativos y de divulgación, programas de radio y audiovisuales, además de iniciativas incipientes en el medio digital.

Al revisitar tales espacios, se nota que una tendencia que se acentuó en las últimas décadas en el campo de los medios también puede ser observada en los medios alternativos feministas: el cierre de publicaciones impresas a partir del 2000 y la utilización creciente del ambiente de la web por las organizaciones, con fines institucionales, de formación y movilización.

El presente capítulo busca enfocar las experiencias de periódicos feministas producidos por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que surgieron en los años noventa: *Fazendo Gênero* (1997-2007), *Jornal Fêmea* (1992-2014) y *Folha Feminista* (1999-2010). Por ello, se analizarán elementos que se remontan al contexto de las luchas feministas del periodo y el papel ocupado por los periódicos como espacio de debate y visibilidad de las demandas de las mujeres y se identificarán las características de las publicaciones.

Recordar la trayectoria de la prensa feminista después de la década de 1990 hace posible reconocer el proceso gradual de transición de los medios impresos hacia los espacios de los medios digitales, con lo que se revelan alteraciones en las prácticas de militancia feminista.

La prensa, lugar de lucha de las mujeres

La trayectoria del movimiento feminista⁴ guarda una relación directa con la búsqueda por la creación de espacios para hacer

mediática alternativa” –presentada en marzo del 2010 en la Universidad Federal de Santa Catarina, bajo la asesoría de la Dra. Joana Maria Pedro– busqué discutir las estrategias de tematización de los derechos reproductivos en el movimiento feminista brasileño, desvendando variados modos de decir y hacer feminismo por medio de prácticas comunicacionales (Woitowicz 2010).

4 Céli Pinto evidencia que “el movimiento feminista se constituye alrededor de una condición de exclusión dispersa y, al mismo tiempo, omnipresente en el sentido de abarcar todas las posicionalidades del sujeto en su vida cotidiana” (1992, 132). Por ello es su carácter de pluralidad y se habla de la existencia de “feminismos”, en lo plural.

circular las voces de las mujeres. Se registra la publicación de periódicos desde la primera ola del movimiento feminista,⁵ marcada por las luchas por el derecho al voto y por la defensa del derecho a la educación y a la participación en la esfera pública, en el siglo XIX y a inicios del XX (Duarte 2016). En lo que se refiere al feminismo de segunda ola, que engloba las luchas emancipatorias por la igualdad de derechos y por la autonomía sobre el cuerpo, se aprecia un momento significativo de producción de periódicos y revistas que se sitúan en las décadas de 1970 y 1980, no sólo en Brasil sino en toda América Latina; es cuando se registra la participación de las mujeres en la lucha por la democracia en diversos países que pasaron por la experiencia de la dictadura militar.

Se trata de formas de comunicación que se identifican como alternativas debido al carácter contrahegemónico de los contenidos vehiculados (Grinberg 1987): representan los intereses y las reivindicaciones de grupos y movimientos sociales. El discurso de los medios feministas, de cuño político y dirigido a la defensa de los derechos de las mujeres y a la crítica social y cultural, se presenta como alternativo en la medida en que se torna capaz de configurar la identidad de resistencia del movimiento y a actuar como forma de movilización.⁶

De acuerdo con Popadiuk, Schmitt y Woitowicz (2019), es posible comprender la prensa feminista que circuló entre las décadas de 1970 y 80 como algo más allá de una experiencia

5 La periodización del movimiento feminista en olas es motivo de debates y cuestionamientos. La referencia, aquí, busca únicamente indicar algunos marcos de la trayectoria del feminismo, asociados no solo a las agendas centrales sino a las formas de comunicación utilizadas. Se considera básicamente la existencia de tres olas: luchas por el voto, luchas generales contra la dictadura conjugadas con la reivindicación de derechos para las mujeres y las luchas por el reconocimiento y la conquista de derechos a partir de políticas públicas. Se considera todavía la existencia de una cuarta ola, ya en el siglo XXI, caracterizada por el ciberfeminismo (Felgueiras 2017).

6 Las características de estas publicaciones eran bastante semejantes: tiraje reducido, equipo de producción formado por colaboradoras (voluntarias), restricción de recursos y contenido enlazados a las cuestiones feministas. Se destaca todavía el aspecto de doble militancia, presente principalmente en la primera generación de prensa feminista (a fines de los años setenta), que resulta en la conjugación de pautas de carácter general por el fin de la dictadura y específicas de las propias mujeres.

formada por periodistas y estructurada a partir de procesos profesionales: se trataba de una prensa militante. Las autoras analizaron diecinueve periódicos del referido periodo e identificaron que la prensa feminista se hizo presente en todas las regiones del país y asumió formas y finalidades variadas, contemplando la diversidad interna del movimiento y cuestiones ligadas a la interseccionalidad (evidenciada por la articulación de mujeres negras, lesbianas, rurales y urbanas, estudiantes, trabajadoras, entre diversas otras). Esas publicaciones tuvieron un papel importante en el proceso de organización de las mujeres: sirvieron como espacio estratégico y necesario para el debate feminista.

Se entiende que, frente a la acción sistemática del movimiento feminista a la atención de las demandas de las mujeres desde la década de 1970, en una fase posterior (1980-90) surgen diversos grupos temáticos, como los que trataban sobre la violencia contra la mujer, el racismo, los derechos sexuales y reproductivos, además del desarrollo del feminismo académico. En este período de redemocratización del país, el movimiento feminista adquiere otras características, transformando sus formas de activismo a través de la acción profesionalizada. El cambio resulta del proceso de institucionalización del movimiento en ONG y de la naturaleza difusa de las cuestiones y luchas relacionadas con los derechos de las mujeres.

Un poco diferente del feminismo que existió en las décadas de 1970 y 80, la década de 1990 es marcada por otro tipo de militancia. Céli Pinto (2003) observa una gama de organizaciones y sus diferentes perfiles, así como formas de intervención:

Algunas son movilizadoras, otras brindan asesoría especializada, otras son prestadoras de servicios. Actúan tanto junto a la sociedad como al Estado, algunas con asiento en consejos, otras como interlocutoras de ministros, diputados y senadores. Esa es la fase en la que el feminismo se encuentra en Brasil, pero su trayectoria no acaba aquí. A ejemplo de muchas otras luchas populares e identitarias en Brasil, el feminismo tiene una larga historia hacia adelante (2003, 106).

Partiendo de los diferentes modos de intervención política operados a lo largo de la trayectoria del movimiento feminista, es posible percibir al mismo tiempo la permanencia de determinadas temáticas y reivindicaciones, así como nuevas formas de enfrentamiento que son puestas en escena por las organizaciones que constituyen el feminismo a partir de la década de 1990. La transición de la militancia en movimientos sociales hacia la actuación en ONGs representó la búsqueda por formas alternativas de intervención (De Melo Ávila y Corrêa 1999), en las cuales las organizaciones figuran como interlocutoras de intereses de los grupos que representan, pues atienden a cuestiones específicas de un determinado campo de actuación.

En lo que se refiere a las prácticas de comunicación, Jacira Melo (2003) destaca la intensa producción al interior del movimiento feminista a partir de la década de 1990.

[Que] se caracterizó como un periodo de intensa producción editorial feminista, con la publicación de libros, revistas, cuadernos, periódicos, boletines, cartillas, folletos, etc. En ese periodo tuvimos también el surgimiento de una creciente producción de publicaciones electrónicas, para divulgación vía correo electrónico o en sitios en internet (2003, 298).

Es en medio de un escenario de creciente reconocimiento sobre la importancia de ocupar espacios en el campo mediático que se desarrollan en las organizaciones feministas experiencias diversas que sirven de soporte a las luchas de las mujeres. A continuación, vamos a observar tres periódicos que surgieron en los años 1990 y que circularon hasta la primera década del siglo XXI, con el propósito de identificar las formas de militancia por medio de la prensa y los cambios en curso durante el periodo.

Periódicos de organizaciones feministas: voces de resistencia en las páginas impresas

Entre las experiencias realizadas por organizaciones feministas en el terreno del periodismo impreso a partir de la década

de 1990, el presente capítulo analiza los periódicos *Fazendo Gênero* (del grupo Transas do Corpo), *Jornal Fêmea* (del Centro Feminista de Estudos e Assessoria-CFEMEA) y *Folha Feminista* (de la Sempreviva Organização Feminista). Además de algunos aspectos generales resultantes de la observación de las publicaciones, se toman como estrategia para ilustrar las reflexiones presentadas algunas ediciones representativas que contribuyen para evidenciar la propia historia y la razón de ser de los periódicos.

Inicialmente, se presenta un breve perfil de las organizaciones feministas seleccionadas y sus respectivas publicaciones impresas. Para realizar la observación de los periódicos feministas, se consideran los principales aspectos técnicos y editoriales de los productos, con énfasis en la orientación editorial de las publicaciones, las temáticas predominantes y el modo como elaboran sus discursos. Se trata, por lo tanto, de una lectura sobre la perspectiva política y las estrategias mediáticas de las organizaciones feministas seleccionadas, con el propósito de reconocer el periodismo alternativo como espacio de construcción de discursos contrahegemónicos y de identidades de resistencia.

Fazendo Gênero

El grupo 'Transas do Corpo'⁷ es uno de los más antiguos grupos feministas brasileños, creado en 1987, con sede en la ciudad de Goiânia y cuya fundación, de acuerdo con la organización, está vinculada al proceso de apertura política verificada en Brasil en toda la década de 1980 y al surgimiento de un

7 La explicación del origen del nombre del grupo está en su sitio institucional: "‘Transas’ puede leerse de diversas formas: como el verbo ‘transar’, con el sentido de salir con alguien, relacionarse sexualmente con otra persona, pero también como ‘transações’, o sea, experiencias, vivencias, sucesos en, con y para el cuerpo. Igualmente puede significar algo como transformar ideas, transponer fronteras, trascender. A nosotras nos gusta aprovechar el prefijo latino ‘trans’ para significar que el grupo ‘Transas do Corpo’ se mueve ‘hacia más allá de...’". :// transasdcorpo.org.br/index.php/institucional/por-que-transas/

“nuevo feminismo”.⁸ Entre sus líneas de acción, se destaca el trabajo orientado a la formación y capacitación, así como la realización de investigación y producción de conocimiento sobre las luchas de las mujeres.

En un artículo sobre la experiencia de las publicaciones de Transas do Corpo, Joana Plaza Pinto (2004) destaca la importancia de la producción y circulación de discursos feministas como parte de las acciones de la organización, con el propósito de promover ideas pluralistas y no sexistas para un público cada vez más amplio.

[...] publicaciones feministas, si las entendemos como aquellas producidas por mujeres, por lo menos en su mayoría avasalladora, son espacios discursivos fundamentales para el ejercicio del poder por las propias mujeres. Escribir, leer, reflexionar a partir de las tecnologías de la escritura son acciones que deben integrar una política de publicaciones de discursos feministas porque es necesario que las mujeres escriban, lean y reflexionen, si queremos que sean capaces de moverse en las redes de poder de nuestra sociedad occidental (Pinto 2004, 110)

La autora observa la necesidad de fortalecer el discurso feminista y también de crear espacios de producción de textos de mujeres, lo que puede desarrollarse por medio de diferentes tipos de producción:

1) publicaciones de amplia circulación, con textos del equipo técnico y de otras mujeres invitadas, como el boletín *Fazendo Gênero*; 2) publicaciones electrónicas a través de nuestra página www.transasdocorpo.com.br; 3) publicaciones de experiencias educativas en formato de cartillas; 4) publicaciones en formato de libro de reflexiones teórico-metodológicas (Pinto 2004, 112).

Con base en la experiencia de Transas do Corpo, se puede decir que la organización tiene a la comunicación como una de sus prioridades. Entre sus acciones en el área, el grupo editaba el boletín *Fazendo Gênero*, que terminó sus actividades en el

⁸ <https://transasdocorpo.org.br/>

2007.⁹ Se trataba de una publicación en formato tabloide, de cuatro páginas y un tiraje promedio de tres mil ejemplares. El primer número fue lanzado en 1997, cuando el grupo conmemoraba diez años de existencia. En el editorial de la primera edición están registrados los propósitos del periódico:

¿Por qué hacemos género?

Este es el primer número de *Fazendo Género*. El boletín nació de la necesidad de difundir el trabajo del grupo Transas do Corpo y de estimular el debate acerca de las cuestiones de género en el ámbito de la educación sexual, de los derechos reproductivos y de la salud de la mujer.

Fazendo Género tiene muchas cosas que escribir y contar sobre el grupo. A final de cuentas, son diez años de historia (*Fazendo Género*, año 1, núm. 1, mar./jun. 1997).

Fazendo Género poseía una periodicidad cuatrimestral y las páginas contaban con algunas fotos e imágenes en blanco y negro. El uso de un color (rosa) en el periódico aparece a partir de la edición número 16 (marzo a junio de 2003) y permanece en los años siguientes. En total, fueron publicados treinta números del periódico en un período de diez años.

Desde la primera edición, el periódico trae una entrevista e informa sobre eventos y acciones de la organización y del movimiento feminista, en forma de servicio, además de notas informativas. A lo largo de las ediciones, el espacio de opinión —con textos de investigadoras y militantes feministas— ocupa las páginas de periódicos y se abre espacio para cartas. A partir de la tercera edición, se crea el editorial “Com que método eu vou?” (¿Qué método utilizo?, con orientaciones sobre la anti-concepción, sustituida después por “salud” (texto informativo localizado en la página 3). También constan como espacios fijos del periódico “O que rola” (“Qué pasa”, columna en la página 4, con divulgación de eventos y actividades de Transas y otras entidades); “O que rolou” (“Qué pasó”, columna sobre eventos y actividades que ocurrieron en el período),

⁹ Ediciones en PDF disponibles en el sitio del grupo “Transas do Corpo”: <https://transasdcorpo.org.br/index.php/informativos/>

FAZENDO GÊNERO

ANO 1 Nº 17 MAR-JUN/97

Dez anos querendo fazer diferente



Membros do Tamarã: Karine, Célia, Eliana, Renata e Letícia

A produção, em dez, anos, de um periódico feminista brasileiro não é um processo simples. Desde o primeiro número de *Fazendo Gênero*, em 1987, até o atual, há um longo caminho percorrido. Os dez anos, mais precisamente, foram marcados por momentos que nos levaram, como editores, a refletir sobre o papel da comunicação no movimento feminista e a pensar em como fazer um periódico que fosse diferente. Isso aconteceu em 1997, quando decidimos fazer um número especial dedicado às mulheres negras. Foi um desafio, pois a maioria das autoras não eram negras. Mas, com a ajuda de algumas amigas, conseguimos reunir um grupo de mulheres negras para escreverem sobre suas experiências. Foi um momento importante para o movimento e para o periódico.

honestas, muitas vezes, necessariamente repetidas, sobretudo em termos de conteúdo. Mas, além disso, condições, possibilidades e agendas variam constantemente. O *Fazendo Gênero* não é uma revista, mas um periódico que busca ser diferente. Isso acontece a partir de um diálogo constante com o movimento feminista e com as organizações que fazem parte dele. É um processo contínuo e coletivo.

66 **Trabalho de gênero** no movimento de mulheres e mulheres negras. O trabalho de gênero no movimento de mulheres e mulheres negras é um processo contínuo e coletivo. Ele envolve a construção de uma identidade comum e a luta por direitos e igualdade. É um trabalho que exige a participação ativa de todas as mulheres e a construção de uma agenda comum. É um trabalho que exige a construção de uma cultura política e a luta por mudanças estruturais. É um trabalho que exige a construção de uma aliança com outros movimentos e organizações. É um trabalho que exige a construção de uma rede de apoio e solidariedade. É um trabalho que exige a construção de uma voz e uma presença no espaço público. É um trabalho que exige a construção de uma história e uma memória comum. É um trabalho que exige a construção de uma identidade e uma cultura política comuns. É um trabalho que exige a construção de uma agenda e uma luta comuns. É um trabalho que exige a construção de uma aliança e uma rede comuns. É um trabalho que exige a construção de uma voz e uma presença comuns. É um trabalho que exige a construção de uma história e uma memória comuns. É um trabalho que exige a construção de uma identidade e uma cultura política comuns. É um trabalho que exige a construção de uma agenda e uma luta comuns. É um trabalho que exige a construção de uma aliança e uma rede comuns. É um trabalho que exige a construção de uma voz e uma presença comuns. É um trabalho que exige a construção de uma história e uma memória comuns.

FAZENDO GÊNERO

ANO 1 Nº 17 MAR-JUN/97

Direito ao aborto: entrevista com Maria José Rosado, professora doutora da PUC-SP e integrante dos comitês pelo direito pra decidir

Quando falamos em direito ao aborto, estamos falando de uma questão que envolve a autonomia da mulher e a sua capacidade de decidir sobre seu próprio corpo. É uma questão que envolve a liberdade e a dignidade da mulher. É uma questão que envolve a igualdade e a justiça social. É uma questão que envolve a saúde e o bem-estar da mulher. É uma questão que envolve a vida e a morte. É uma questão que envolve a liberdade e a dignidade da mulher. É uma questão que envolve a igualdade e a justiça social. É uma questão que envolve a saúde e o bem-estar da mulher. É uma questão que envolve a vida e a morte.



66 **Trabalho de gênero** no movimento de mulheres e mulheres negras. O trabalho de gênero no movimento de mulheres e mulheres negras é um processo contínuo e coletivo. Ele envolve a construção de uma identidade comum e a luta por direitos e igualdade. É um trabalho que exige a participação ativa de todas as mulheres e a construção de uma agenda comum. É um trabalho que exige a construção de uma cultura política e a luta por mudanças estruturais. É um trabalho que exige a construção de uma aliança com outros movimentos e organizações. É um trabalho que exige a construção de uma rede de apoio e solidariedade. É um trabalho que exige a construção de uma voz e uma presença no espaço público. É um trabalho que exige a construção de uma história e uma memória comum. É um trabalho que exige a construção de uma identidade e uma cultura política comuns. É um trabalho que exige a construção de uma agenda e uma luta comuns. É um trabalho que exige a construção de uma aliança e uma rede comuns. É um trabalho que exige a construção de uma voz e uma presença comuns. É um trabalho que exige a construção de uma história e uma memória comuns.

Figura 1. Portadas del periódico *Fazendo Gênero*
 Fuente: Archivo “Transas do Corpo”

además de “reseña” (columna en la página 4 con reseña de libros). En la mayor parte de las ediciones constaban entrevistas con representantes del movimiento.

En *Fazendo Gênero*, predominaba la estructura informativa, pero también es posible encontrar textos de carácter institucional (como en la edición de veinte años del grupo). El periódico presentaba como propuesta editorial la articulación con el movimiento, al trabajar temas de interés de las organizaciones y divulgar su agenda de actividades.

La edición conmemorativa de los diez años del periódico (núm. 30, 2007/2008), que fue una especie de “despedida”, ofrece elementos para analizar la comunicación como estrategia organizacional de la entidad. En el texto que sigue, publicado con el título “10 años *Fazendo Gênero*” (p. 2), se menciona un levantamiento de los principales asuntos tratados en el periódico y se aborda la importancia de una política de comunicación de la organización.

A partir de un análisis de los archivos de Transas, se verifica que, a lo largo del trayecto de la 1ª a la 30ª edición, las temáticas que más se repitieron en el boletín fueron, en primer lugar, temas institucionales, derechos sexuales y reproductivos, salud de la mujer y feminismo. En segundo lugar, vienen las materias sobre métodos contraceptivos, adolescencia y juventud, tercer sector y sexualidad. Medios, violencia contra la mujer, políticas públicas para las mujeres, educación sexual y género vienen en tercer lugar en el *ranking* de temáticas abordadas por el boletín en esos diez años (*Fazendo Género*, núm. 30, 2007/2008).

En el período de diez años, *Fazendo Género* pasó por cambios de formato, de aumento de tiraje, por la creación del consejo editorial y la disponibilidad de la versión *online* del periódico (inicialmente, era distribuido por correo en todo Brasil). De acuerdo con el editorial de la referida edición,

Además de los cambios, también hubo algunos momentos importantes, como la publicación de la sección “Com que método eu vou”, que surgió en la 3ª edición con una materia informativa sobre el uso del diafragma, que se siguió publicando hasta la 6ª edición. En la 3ª edición, la sección “Salud” pasó a ocupar la página 3 y las secciones “O que rola” y “O que rolou”, presentes también en la página electrónica de Transas, aparecieron en el boletín (*Fazendo Género*, núm. 30, 2007/2008).

Fazendo Género contaba con un equipo de producción de seis personas en promedio (colaboración, redacción y edición), además de cinco miembros del consejo editorial. La perspectiva de género y la identificación con el feminismo son las principales marcas identitarias del periódico, a través de las cuales se analizaban temas ligados, principalmente, a la sexualidad y al derecho al cuerpo, además de textos sobre comunicación y eventos feministas.

Jornal Fêmea

El Centro Feminista de Estudos e Assessoria (CFEMEA) es una ONG sin fines de lucro, fundada en julio de 1989 en Brasi-

lia/DF, que trabaja por la ciudadanía de las mujeres y por la igualdad de género. De acuerdo con la propia organización, surgió de la iniciativa de “un grupo de mujeres feministas, que asumieron la lucha por la regulación de los nuevos derechos conquistados en la Constitución Federal de 1988”.¹⁰

La organización participa del movimiento nacional de mujeres, integra articulaciones y redes feministas internacionales, especialmente de América Latina, además de participar en diferentes iniciativas de defensa de los derechos de las mujeres y de combate al racismo. Según informaciones de la propia organización, disponibles en el sitio institucional,

Para desarrollar su trabajo, el Centro adoptó, a lo largo de los últimos 25 años, algunas estrategias que abarcan: sensibilización y concientización; articulación y movilización; derecho (promoción y defensa de ideas); comunicación política; seguimiento y control social. Asimismo, el Centro desarrolla la difusión de las plataformas feministas en los medios y sus propios vehículos de comunicación, y produce textos para la reflexión y expansión del debate feminista.

En un análisis de las experiencias del CFEMEA en el campo de la comunicación, Michelle Cristiane Lopes Barbosa (2004, 143), integrante de la organización, presenta un análisis de los objetivos institucionales y del trabajo realizado en el *Jornal Fêmea*. Según la autora, “el CFEMEA entiende que no basta con producir información, sino que es necesario interferir políticamente por medio de la comunicación, asumiendo una posición, ofreciendo argumentos y datos, y fomentando reflexiones”.

Las publicaciones se concentran en la calificación de la intervención de los movimientos de mujeres y feministas en el Poder Legislativo Federal; difunden investigaciones realizadas por el CFEMEA junto a las diputadas y diputados federales sobre temas de interés de las mujeres; difunden propuestas para una legislación no discriminatoria y políticas públicas con una pers-

¹⁰ <https://www.cfemea.org.br/index.php/cfemea/nossa-historia>

pectiva de género; profundizan temas importantes para el movimiento y buscan ofrecer instrumentos para que las mujeres y sus organizaciones ejerzan sus derechos (Barbosa 2004, 143).

Jornal Fêmea,¹¹ publicado por el CFEMEA, fue creado en 1992 y se constituyó como un importante canal de comunicación entre el movimiento feminista y los actores políticos; abordó principalmente los derechos de las mujeres en el Congreso Nacional y los temas de la agenda nacional del movimiento. Con toda su colección disponible en el sitio del CFEMEA, desde 1999, el periódico se dirigía hacia organizaciones de mujeres de diferentes áreas de actuación y diputados, senadores y asesores(as) legislativos(as). En total, fueron publicados 178 números de periódicos, de 1992 a 2014.

En la edición número cero hay una presentación de la propuesta de *Fêmea*:

Este es el Boletín núm. 0. Esperamos que sea bimestral e intentaremos cumplir con ese compromiso. FÊMEA nació junto con el proyecto “Derechos de la Mujer en la Ley y en la Vida”. El proyecto propone mantener el movimiento organizado de mujeres informado acerca de las proposiciones en trámite en el Congreso Nacional que tienen que ver con las mujeres, ofreciendo subvenciones a las mujeres, sus grupos y a los diputados y senadores para la discusión y elaboración de proyectos que garanticen la igualdad de derechos. Este boletín pretende construir el puente: representantes legislativos x movimiento y organismos de mujeres, tanto los autónomos como los institucionales (*Fêmea*, año 1, núm. 0, feb. 1992).

Se puede decir que el periódico se inserta en el campo de acción de la organización, promoviendo el debate sobre temas relativos a los derechos de las mujeres, con foco en la intervención en el campo de la política. En cada edición, los editoriales, reportajes, artículos, entrevistas y notas fortalecen la perspectiva informativa asociada a la formación política sobre

11 Ediciones en PDF disponibles en el sitio web de CFMEA: <https://www.cfmea.org.br/index.php/colecao-femea-e-publicacoes>

diferentes temas. En el periodo en que circuló, especialmente después de los cambios ocurridos a partir de 2001, el periódico fue visto como un espacio estratégico para reverberar discursos feministas capaces de ir más allá de los movimientos. Según Barbosa (2004, 145),

Fêmea también ha sido un instrumento de información dirigido a todos(as) los(as) diputados(as) federales, para informar y dar visibilidad a la lucha de las mujeres por sus derechos y para subvencionar los(as) congresistas con reflexiones dirigidas a la acción en pro de la igualdad y por la eliminación de todas las formas de discriminación en contra de las mujeres. En su décimo año, en 2001, edición de número 98, el tiraje de *Fêmea* creció casi tres veces, al subir de 5 mil a 13 mil ejemplares. A partir de entonces, pasó a llegar también a las manos de todas las concejales y diputadas estatales, alcaldesas y gobernadoras de este enorme Brasil.

Fêmea poseía un tiraje promedio de 13,000 ejemplares a partir de 2001 (además de los accesos *online*) y la periodicidad varió a lo largo de todo el periodo entre mensual, bimestral y trimestral. Las ediciones eran elaboradas en formato de tabloide, con 12 páginas, y tenían cobertura nacional. Los cambios que acompañaron la trayectoria del periódico pueden ser visualizados desde las portadas, en que se percibe una gradual profesionalización de los procesos y el aumento de la calidad técnica de la producción.¹² De 1992 a 1999, el periódico se publicó en blanco y negro, con pocos recursos de imagen. En el periodo entre 2000 y 2007, se establecieron algunos espacios físicos y la publicación pasó a imprimirse en color rosa. Luego de su reformulación en 2008, las doce páginas empezaron a imprimirse a colores, con fotos y una mejor presentación visual.

En la edición de junio/agosto de 2008 (año X, núm. 156), después de pasar por un proceso de reformulación, el

¹² Con relación a los recursos humanos, el periódico cuenta con una periodista responsable y un gran equipo de investigadores(as), consultores(as) y especialistas de la entidad (miembros del consejo deliberativo, consejo consultivo, comité de especialistas, consejo fiscal, consejo de parlamentarios y otros integrantes del equipo).



IMPRESSO
ANO 11 Nº 1 BRASÍLIA-DF MARÇO/02

Atuação dos Parlamentares na Legislação sobre a Mulher

A equipe da Projeto DIRETOR DA MULHER NA LEI E NA VIDA, localizada em uma de 100 organizações não-governamentais com o objetivo de melhorar a qualidade de vida da mulher no Congresso e no Senado Federal. Durante os meses de implementação do mandato de trabalho da mulher, cinco projetos foram de grande importância para a melhoria da qualidade de vida da mulher no Congresso. 1) sobre a violência contra a mulher, 2) sobre a discriminação racial, 3) sobre a discriminação contra a mulher, 4) sobre a implementação do Código Civil, 5) sobre a implementação do Estatuto da Mulher, 6) sobre a implementação do Estatuto da Mulher, 7) sobre a implementação do Estatuto da Mulher, 8) sobre a implementação do Estatuto da Mulher, 9) sobre a implementação do Estatuto da Mulher, 10) sobre a implementação do Estatuto da Mulher.

Controle populacional

A demografia brasileira registra um crescimento populacional que vem sendo impulsionado por uma alta taxa de natalidade, especialmente no Nordeste. Este crescimento populacional é o resultado de um crescimento demográfico e de políticas de controle populacional. A taxa de natalidade, embora tenha diminuído, ainda apresenta níveis elevados de crescimento populacional. Atualmente, a taxa de natalidade brasileira ainda está em 20% nos últimos 20 anos, o que foi controlado e influenciado por políticas de controle populacional.

Esterilização e violência

Com o objetivo de controlar o crescimento populacional, o Brasil tem adotado políticas de esterilização. Estas políticas são consideradas uma violação dos direitos humanos e da dignidade da mulher. A esterilização é uma prática que não deve ser utilizada como método de controle populacional. A violência contra a mulher é um problema sério que precisa ser abordado de forma eficaz. A violência contra a mulher é uma violação dos direitos humanos e da dignidade da mulher. A violência contra a mulher é um problema sério que precisa ser abordado de forma eficaz.



Mulheres na Política



A participação política das mulheres nos eleições 2000. Este ano, o Brasil brasileiro participou de mais uma eleição das eleições nacionais. Foram eleitos deputados estaduais, estaduais, federais, senadores, governadores e o presidente da República. A participação política das mulheres se tornou mais uma vez uma força de trabalho política. O Brasil brasileiro participou de mais uma eleição das eleições nacionais. Foram eleitos deputados estaduais, estaduais, federais, senadores, governadores e o presidente da República. A participação política das mulheres se tornou mais uma vez uma força de trabalho política. O Brasil brasileiro participou de mais uma eleição das eleições nacionais. Foram eleitos deputados estaduais, estaduais, federais, senadores, governadores e o presidente da República. A participação política das mulheres se tornou mais uma vez uma força de trabalho política.

Mulheres continuam a conquistar uma nova lei contra a violência. Apesar das dificuldades encontradas no campo das eleições, foram votadas em diversos campos nos quais se pode a prática de violência contra a mulher, entre as mulheres brasileiras foram uma grande conquista. A Lei Maria da Penha, sancionada em 17 de agosto de 2000, tem sua história relacionada ao jornal Fêmea em sua edição americana. Esta legislação é um marco na história brasileira, pois coloca o Brasil no hall das 10 países da América Latina e Caribe que possuem uma lei integral de enfrentamento à violência contra a mulher.



Figura 2. Portadas del periódico *Fêmea*
Fuente: Archivo CFEMEA

periódico publicaría un editorial que aclaraba los objetivos de la publicación:

Tenemos el placer de hacer llegar a sus manos la edición 156 de *Fêmea*. Desde el primer número, nuestro periódico busca ser un instrumento para hacer que la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos avance, en la ley y en la vida.

Sin falsa modestia, *Fêmea* se consolidó como una referencia, un vehículo que subvenciona la discusión y provoca la acción de las mujeres en los movimientos sociales, en las Cámaras de concejales, Asambleas Legislativas y en el Congreso Nacional; en los consejos y en los organismos gubernamentales de promoción de la igualdad. Entablamos duras e interminables luchas para garantizar a las mujeres el derecho de interrumpir un embarazo no deseado y de decidir sobre su propio cuerpo; y también participamos en las batallas victoriosas que permitieron que las mujeres avanzaran en términos de prevención, punición y protección contra la violencia doméstica y sexual (*Fêmea*, junio/agosto de 2008).

Un aspecto que caracterizaba la propuesta editorial de *Fêmea* era el análisis y evaluación de los temas en debate en el escenario político, a partir de una visión feminista. Esta cuestión es mencionada en el editorial de una de sus ediciones: “Otro aspecto que nos desafía a cada edición es tener que, de última hora, analizar, evaluar e interpretar, desde una perspectiva feminista, los hechos que revelan las disputas de las mujeres por sus derechos, por igualdad, libertad y justicia” (*Fêmea*, junio/agosto de 2008).

De acuerdo con el levantamiento hecho por Barbosa (2004), en que se analizaron 119 ediciones del periódico *Fêmea*, publicadas de febrero de 1992 a diciembre de 2002, es posible confirmar el énfasis en los temas de poder y política, que ocuparon 94 de los 499 titulares de las ediciones. El análisis identificó la presencia significativa de la agenda de los derechos sexuales y reproductivos, referidos en 86 titulares, seguida de trabajo, violencia y salud.

Teniendo como marco de su discurso las cuestiones de género y derechos de las mujeres, la lectura de algunas edicio-

nes del periódico revela que las páginas de *Fêmea* son ricas en informaciones, debates y análisis, que evidenciaban su compromiso con las causas. La línea editorial era informativa, con análisis del campo político desde una perspectiva feminista.

Sobre la distribución del periódico y los cambios ocurridos a lo largo del tiempo, con la inclusión de nuevas tecnologías, el editorial de *Fêmea* decía lo siguiente:

Cuando empezamos, incluso el fax era un equipo raro; y ni hablar de internet, pero la información que produjimos llegaba a las manos de las mujeres campesinas hasta los rincones más apartados de Brasil, a las manos de las trabajadoras domésticas, de la concejal de un pequeño municipio en el bajo Amazonas, de una ONG feminista en la región nordeste, de la alcaldesa de São Paulo o de la investigadora feminista de la Universidad de Brasília.

Hoy, si la tecnología de comunicación avanzó mucho, la exclusión digital persiste de manera muy fuerte. Por eso, el compromiso de *Fêmea* en ampliar el acceso de las mujeres a los espacios de lucha por nuestros derechos nos lleva a insistir en la edición impresa, incluso con las innumerables dificultades y los altos costos de gráfica y correo (*Fêmea*, junio/agosto de 2008, 02).

Los costos de producción del periódico eran considerados una dificultad en el contexto de la organización, conforme el relato de Barbosa (2004, 145): “Para que se tenga una idea de los costos, las despesas con diagramación y gráfica corresponden a R\$ 4,700 (reales), y con el correo llegan a R\$ 5,000 (reales). La institución considera que esos costos son altos, principalmente por tratarse de una despesa mensual”. Por ese motivo y asociado a la dificultad de distribución, el CFE-MEA pasó a enviar por el correo de la organización un boletín electrónico con una liga para los textos del periódico, además de dejar libre el acceso a la edición en formato PDF. En los primeros años del siglo XXI, se trataba de enfocar la atención sobre el potencial de internet para difundir el trabajo de la organización en el área de comunicación, pero sin desconsiderar la importancia que era atribuida al vehículo impreso.

Folha Feminista

La Sempreviva Organização Feminista (SOF), organización no gubernamental feminista creada en 1963, con sede en São Paulo y actuación a nivel nacional, también contó con vehículos de comunicación en sus estrategias de lucha. Teniendo como público prioritario a las mujeres organizadas en el movimiento autónomo de mujeres, el movimiento popular sindical, rural y urbano, la SOF se dedica a promover el debate feminista, en especial sobre el tema de la economía feminista. De acuerdo con la organización,¹³

La SOF tiene como perspectiva la autodeterminación de las mujeres; la concretización de procesos de resistencia y la articulación de un campo democrático-popular con discursos y acciones contrahegemónicas que incorporen el feminismo a fin de lograr la construcción de un proyecto alternativo de desarrollo. [...] Trabaja articuladamente con la concepción de desigualdades de género, clase y raza, y a partir de esa visión teórico-política organiza su intervención junto a los movimientos sociales. Así, busca constituir y fortalecer a las mujeres como sujeto político, al actuar en la perspectiva de la conformación de un campo feminista democrático-popular capaz de provocar cambios sociales. Esos cambios son pensados desde un punto de vista personal, en el interior de los propios movimientos y en el conjunto de la sociedad.

A lo largo de su trayectoria, la SOF desarrolló una política de publicaciones en la que se registran importantes contribuciones al conocimiento sobre temas del feminismo. Entre las acciones, se destaca la producción de boletines de la Marcha Mundial de las Mujeres, los Cuadernos Sempreviva con reflexiones teóricas que fundamentan conceptos y prácticas de los movimientos sociales, además de cartillas, folletos y libros.

En el periodo de 1999 a 2010, SOF publicó el periódico *Folha Feminista*,¹⁴ vehículo informativo que difundía el proyec-

13 <https://www.sof.org.br/a-sof/#quemsomos>

14 Ediciones en PDF disponibles en el sitio de la SOF: <https://www.sof.org.br/>

to político de la organización y las agendas del movimiento feminista, en una perspectiva crítica en relación con el machismo y el capitalismo. La regularidad del periódico varió a lo largo del periodo de circulación, oscilando entre cuatro y diez ediciones por año, lo que indicaba las dificultades para producir y hacer circular una publicación orientada a los grupos feministas y a los movimientos sociales. Al consultar el acervo del periódico, no fue posible acceder a las primeras 17 ediciones, lo que representa un vacío en términos de documentación de la historia del periódico. Se observa que en los primeros años la periodicidad era más constante, con una disminución en los años siguientes.¹⁵

La *Folha Feminista* era impresa en cuatro páginas en tamaño A4 y poseía un tiraje inicial de 1,000 ejemplares, que se ampliaron a 2,000 ejemplares a partir de 2002¹⁶ y disminuyeron a 1,500 a partir de 2003 hasta las últimas ediciones. Cada periódico era vendido a R \$1.50 (un real y cincuenta centavos), pero la organización también dispuso la versión en línea en el sitio institucional. A lo largo de su existencia, fueron publicados 70 números del periódico, que contaba con la participación de Nalu Faria como directora responsable y de un consejo editorial.

En las ediciones de la *Folha Feminista*, se verifican los siguientes espacios: editorial (página 1), artículo (páginas 1 y 2), texto sobre acciones feministas en la sección “Movimentos” (página 3), reseña de libros en la sección “Cultura” y agenda del movimiento feminista en la sección “O que rola” (página 4). Los espacios varían de una edición a otra, de acuerdo con los temas propuestos en el periódico, con la inclusión de debates teóricos y cuestiones de interés de los movimientos. La estructura del periódico, sin embargo, no sufrió modifica-

folha-feminista/

15 Se publicaron diez ediciones en 2001 y en 2002, nueve en 2003, siete en 2004, cuatro en 2005 (se quedaron cinco meses sin circulación), tres en 2006, cuatro en 2007, sólo una en 2008, dos en 2009 y la última en 2010.

16 En la edición núm. 30 (enero de 2002), el periódico registra un tiraje de 4,000 ejemplares, lo que puede ser justificado por la circulación en el Fórum Social Mundial en Porto Alegre/RS.

Las semillas que la Marcha Mundial de Mujeres 2000 ha esparcido tienen todas las posibilidades de germinar y crear raíces duraderas que abarquen una articulación internacional de las mujeres que se oponen a las políticas neoliberales y al conservadurismo social que éstas han reforzado. La articulación entre género, clase y raza/etnia rebasó el discurso y se concretizó en las prácticas comunes en torno a esa campaña, buscando combatir a las múltiples formas de reproducción de esos tres ejes de desigualdades que se potencializan recíprocamente. En el año 2000, las mujeres negras, lesbianas, jóvenes, rurales y urbanas, etc. enfrentaron en conjunto los obstáculos generados por la pobreza, la violencia y las trampas de los dueños del poder mundial. El próximo año seguiremos con nuestra unidad en la acción. Por ello, el 8 de marzo de 2001 estaremos más fuertes en las calles. Nuestro color morado, que se destaca en las manifestaciones, continuará significando rebeldía y transformación (*Folha Feminista*, núm. 18, nov. 2000).

La preparación para el Fórum Social Mundial entraría en la agenda de la edición siguiente (diciembre de 2000) y también en la edición de febrero de 2001. Este aspecto reforzaba la perspectiva del periódico de actuar como espacio que canaliza y difunde las demandas de los movimientos de resistencia; asimismo, contribuía a los procesos de organización y visibilidad de las luchas sociales, retomadas a cada edición.

Esta es la última edición de *Folha Feminista* en el año 2000. [...]. El clima de movilización que se apoderó de nosotras durante ese año permanece con el Fórum Social Mundial. Este será un momento privilegiado para fortalecer la articulación del movimiento feminista con los demás movimientos en la construcción de un mundo antipatriarcal, antiracista y anticapitalista. La *Folha* volverá en febrero, ofreciendo nuestra lectura del Fórum y preparando el 8 de marzo que seguramente estará marcado por grandes manifestaciones (*Folha Feminista*, núm. 19, dic. 2000).

La *Folha Feminista* tenía como público a las propias organizaciones feministas y, por eso, organizaba su agenda de la defensa de las banderas del movimiento, articulándose con

otras luchas en torno al anticapitalismo y al enfrentamiento al racismo y al patriarcado. El lenguaje militante, centrado en el discurso del movimiento, era la base para las discusiones que se daban a través de artículos y demás textos publicados en el periódico durante todo el tiempo en que circuló. Desafortunadamente, la última edición no trajo cualquier referencia sobre la interrupción de la circulación del periódico; el editorial termina con un mensaje de lucha: “Seguiremos en marcha hasta que todas seamos libres. Las Semprevivas”.

Se puede decir que el periódico defendió principios, elaboró análisis de los problemas sociales y buscó discutir alternativas para la construcción de un proyecto de sociedad en perspectiva feminista. Aspectos comunes a esa política también atraviesan otros periódicos aquí analizados, que establecen un puente con los movimientos feministas, aunque presentan diferencias con relación a los campos prioritarios de interés y a los modos de producción.

El ciclo del medio impreso feminista y la transición a lo digital

La observación de las producciones impresas de las organizaciones feministas evidencia el proceso de construcción de identidades de resistencia y la lucha por los derechos de las mujeres, a partir de la elaboración de contenidos críticos que proyectan al feminismo como práctica política. Frente a las dificultades y limitaciones (tales como equipos reducidos de producción, falta de regularidad, tirajes pequeños y problemas de distribución), puede decirse que los periódicos cumplían el propósito de hacer eco a las voces disidentes.

Sônia Malheiros Miguel (2003, 275), al analizar las relaciones entre las publicaciones feministas y las académicas y al constatar que “las ONGs han sido productoras de conocimiento y reflexión sobre la sociedad brasileña, asociando investigación y acción”, resalta algunas contribuciones de las publicaciones de las organizaciones feministas:

Entre las contribuciones de las publicaciones de las organizaciones no gubernamentales feministas, merece destaque la profundización de conceptos y del entendimiento sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género, que se va afirmando y difundiendo, y posibilita que otras actrices y actores sociales puedan ampliar su campo de visión y promover, paulatinamente, rupturas con las visiones sexistas y prejuiciosas.

Entre esas nociones sobresalen: salud sexual, salud reproductiva, derechos sexuales y derechos reproductivos, doble jornada de trabajo, violencia doméstica, acciones afirmativas y acoso sexual (Miguel 2003, 279).

Entre las dificultades vividas por las organizaciones están, en ciertos casos, la ausencia de profesionales de la comunicación y las dificultades financieras para producir y distribuir los periódicos. En el texto “Publicar es una acción política”, Jacira Melo (2003) observa que, para que las publicaciones feministas constituyan una acción política directa en aquel contexto y no solamente un instrumento de divulgación de las organizaciones, es necesario invertir más en la preparación de los textos para que se adapten a las necesidades e intereses del público, en la profesionalización del proceso editorial, en la planeación de la distribución de los materiales, en la evaluación de la recepción de los productos, entre otros elementos.

Frente a la contribución de las publicaciones al debate feminista (Tonelli 2003), se puede decir que el periodismo practicado por las organizaciones constituye una forma de activismo que integra las luchas del movimiento. Es en este sentido que se vuelve importante reflexionar sobre las producciones periodísticas que marcaron la trayectoria del movimiento y proyectar la necesidad de pensar los medios alternativos como un espacio de movilización, visibilidad y fortalecimiento de las demandas feministas, que pasan a agregar un nuevo elemento a partir del siglo XXI, con los medios digitales.

En este sentido, el editorial de la última edición del periódico *Fêmea* es ilustrativo de los cambios en curso, impactados por el proceso de convergencia:

A partir de 2015, nosotras del CFEMEA, decidimos orientar nuestra organización rumbo a la sostenibilidad del activismo. Estamos concluyendo un ciclo de actuación (¡de 25 años!) y abriendo otro. En ese sentido, les brindamos esta que es la última edición de FÉMEA. Última, porque el nuevo ciclo requerirá otra comunicación, con más intercomunicación, e interacción. De ahora en adelante, el foco de la acción del CFEMEA estará en las activistas y no en el Estado.

Un nuevo ciclo se abre en el CFEMEA, una trasmutación. Para ello, osamos crear nuevas formas de organizarnos y nuevas estrategias para luchar. Una creación que anhela intensificar ese momento tan fecundo del activismo de las mujeres, que se evidenció en el surgimiento de colectivos, iniciativas activistas, en las muchas marchas y protestas en las calles e internet, en las comunidades virtuales, en los diversos blogs feministas y de mujeres negras, además de los grandes movimientos nacionales de mujeres (*Fémea*, núm. 178, dic. 2014).

¿Qué nos apunta ese editorial? La década de 1990 constituye un momento privilegiado de descubrimientos por parte de grupos, organizaciones y movimientos sociales de todo el mundo del papel estratégico de las redes de comunicaciones y del uso de las tecnologías. En el análisis de Márquez (2017, 188),

A principios de la década de los noventa, internet demostró las oportunidades de la red para la comunicación de las organizaciones de diferentes países que preparaban los trabajos de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer. Además, la red permitió la difusión de informaciones desde el encuentro, que pudieron ser distribuidas sin pasar por el filtro de las agencias informativas.

A partir de ese período surgen las redes de comunicadoras en diferentes países y ganan relieve los foros de debate, listas de correos electrónicos, sitios de colectivos, agencias de noticias, blogs, revistas, radios web, periódicos feministas, redes sociales y diversos otros espacios de difusión de las demandas de las mujeres (Hasan y Gil 2014).

El establecimiento de redes pasó a formar parte de las prácticas políticas y de las estrategias de movilización de los

grupos y movimientos sociales. Poco a poco, los movimientos y organizaciones fueron repensando sus espacios de comunicación. No se trata de un movimiento lineal, sino de un proceso marcado por adecuaciones y por la búsqueda de nuevos lenguajes y formatos que representó el camino hacia el desarrollo de estrategias de lucha que remiten a la cuarta ola feminista, cuya centralidad se direcciona al ambiente digital.

Del 2010 en adelante, las publicaciones impresas del movimiento feminista pierden fuerza —ejemplo de ello es el hecho de que los tres periódicos analizados terminaron sus actividades entre fines del 2000 e inicios de la década siguiente— y pasan a fortalecer la comunicación en la web, con lo que abren espacio para una tendencia reciente de portales y revistas digitales que apuestan en el ambiente digital y en otras estrategias de información e interacción.

De acuerdo con Natansohn (2013), la herencia del ciberfeminismo de la década de 1990 creó un nuevo proceso de participación de las mujeres en que las tecnologías de la comunicación se presentan como aliadas del activismo. En lo que se refiere a las organizaciones, se percibe el fortalecimiento de los sitios institucionales como espacios de informaciones, memoria y difusión del conocimiento producido por el movimiento feminista, articulando la producción académica y la militancia. Desde el final de la década de 1990, los sitios ya figuraban entre los espacios de comunicación de las organizaciones, pero no disponían de una dinámica de actualización regular ni de la disponibilidad de producciones en formato digital. Además, las organizaciones ampliaron la noción de red también hacia los espacios de articulación política en internet, estableciendo nexos con otras organizaciones y grupos informales en la proposición de temas para el debate público, campañas y movilizaciones, aunque no todas utilicen directamente las redes sociales como espacios de diálogo e interacción al interior de los movimientos.¹⁷

17 En lo que se refiere al uso de las redes sociales, se observa que, de las organizaciones abordadas en la presente investigación, solamente el CFEMEA mantiene perfiles con actualización regular en Instagram, Facebook y Twitter, en actividad

El proceso de apropiación de las tecnologías por los movimientos sociales posibilitó el descubrimiento de otras formas de inclusión en la agenda pública y movilización social. El acceso y la participación de las mujeres en los medios son, según Burch (2013, 118), un elemento indispensable para garantizar la igualdad de género. Las características de horizontalidad y descentralización presentes en los procesos de organización de los movimientos y en sus prácticas de comunicación concede al ambiente de la web un importante potencial de articulación política y de construcción de proyectos colectivos. “Tenemos ahora un mundo permanentemente en red en cada dimensión de la experiencia humana. Las personas en sus redes evolucionan conjuntamente en interacciones múltiples y constantes”, observa Castells (2013, 173).

Los movimientos de mujeres incorporaron los avances de las tecnologías, de forma más acentuada con la evolución hacia la web 2.0,¹⁸ marco para un proceso más horizontal y participativo de comunicación que se potencializó en medio a la acción de diversos movimientos. Así, se puede decir que la comunicación en el ambiente de la web, iniciada a partir de demandas del movimiento de mujeres y programadas en diversas conferencias y documentos, han representado un espacio de actuación política que se consolida en las últimas tres décadas y continua a presentar desafíos para la militancia feminista en la actualidad.

hace cerca de diez años. El grupo *Transas do Corpo* posee perfil en Facebook y Twitter, pero la actualización no ocurre por lo menos hace dos años. Y la *SOF* no dispone de perfiles en las redes sociales, a pesar de que participa directamente en los espacios vinculados a la *Marcha Mundial de las Mujeres*. Las informaciones aquí registradas, se refieren a diciembre del 2021.

18 De acuerdo con Massimo di Felice (2013, 58), la web 2.0 determina el paso a los medios participativos. “Lo que caracteriza la tercera fase del activismo no es sólo su expansión a nivel planetario y la inauguración de una nueva forma de protagonismo tecnosocial, en la que la dimensión político-democrática se mueve desde los espacios tradicionales hacia las redes interactivas digitales, sino, y sobre todo, la consolidación de algunas formas expresivas, que a lo largo de la última década delinearon tales formas particulares de acción”.

Lo que constituye la característica propia del ciberactivismo, o activismo *online*, no se resume a la simple incorporación de internet a los procesos comunicativos del activismo, sino que incluye la forma cómo esa tecnología comunicativa transformó substancialmente el mismo activismo y los conceptos de participación, espacio democrático, identidad colectiva y estrategia política, implicando en un cambio significativo en las formas de acción social por parte de los movimientos ciberactivistas (McCaughey & Ayers 2003). (Di Felice 2013, 54).

Hoy, además del proceso de participación directa de los colectivos y grupos organizados por medio de espacios en internet, que caracterizan formas de activismo feminista, se registra una gran cantidad de portales e iniciativas en la web con finalidades informativas, formativas y de movilización que han contribuido para enfatizar ciertos temas en el debate público.

En Brasil, una iniciativa de mapeo del periodismo independiente es alimentada por la Agência Pública,¹⁹ que seleccionó experiencias que nacieron en la red y se presentan como resultado de “proyectos colectivos no vinculados a grandes grupos de los medios, políticos, organizaciones o empresas”. Actualmente, son más de 200 medios registrados en el portal, número que revela la diversidad de proyectos y de públicos representados, que se constituyen como espacios alternativos de participación en el campo de los medios. Con la vinculación al movimiento feminista, se registran varias experiencias²⁰ que, con perspectivas temáticas variadas, aspectos interseccionales y formas de producción diversas, desarrollan la producción de contenidos de forma colaborativa para públicos más amplios.

Frente a los impactos del proceso de apropiación tecnológica verificado en las últimas décadas, se considera la modificación de estrategias de lucha feminista dentro y fuera de las organizaciones, con la ampliación de espacios para orientar los derechos de las mujeres y de las minorías por medio de prácticas de activismo que articulen simultáneamente las mo-

¹⁹ <https://apublica.org/mapa-do-jornalismo/>

²⁰ Entre ellas, podemos citar: revista *AzMina*; portal *Catarinas*; *Gênero e Número*; *Nós Mulheres da Periferia*; *Blogueiras Negras*; *Think Olga*; *Geledés* y revista *Capitolena*.

vilizaciones en la calle y en el ambiente *online*. Se trata de formas de intervención social que están (re)descubriendo modos de acción política cada vez más orientados a los principios de participación y al reconocimiento de la diversidad de los movimientos.

Consideraciones finales

Las experiencias de las publicaciones impresas producidas por organizaciones feministas entre los años 1990 y 2010 revelan un tipo de tradición del movimiento en la elaboración de periódicos que canalizan los objetivos y las luchas de las mujeres a lo largo de su trayectoria. Los periódicos *Fazendo Gênero*, *Fêmea* y *Folha Feminista* se suman a otros espacios de comunicación que marcaron época al representar un momento singular de las luchas feministas, en que se verifica un proceso de especialización, profesionalización e incorporación de las demandas de las mujeres por el Estado, reflejando el escenario político que vivía Brasil durante el periodo.

Con el reconocimiento del lugar estratégico ocupado por la comunicación en la lucha por derechos —notoriamente a partir de la Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing en 1995, que hace referencia al uso de los medios como alternativa para reducir las desigualdades— el movimiento incorpora en sus prácticas la apropiación de las tecnologías y pasa a diversificar los mecanismos de información y participación de las mujeres. Las barreras (técnicas, económicas y culturales) para la concretización del fenómeno de la convergencia resultaron en un proceso gradual de incorporación de las tecnologías en las prácticas de activismo.

Entre los resultados de esa trayectoria, es posible localizar la transición de los medios impresos, considerados centrales en las organizaciones, hacia los espacios digitales que se presentan de las más variadas formas. En la última década, seguramente hay rupturas en lo que se refiere a las acciones de comunicación que apuntan hacia movilizaciones en red,

dinámicas más colaborativas y basadas en la cultura de participación y diversificación de lenguajes y formatos. A todo ello, agréguese también la continuidad de las prácticas del activismo y en la agenda feminista, lo que demuestra el perfeccionamiento del trabajo de las organizaciones y la necesidad de fortalecer el campo de actuación feminista, principalmente junto a sectores que permanecen excluidos de la cultura digital.

Se sabe que internet se ha revelado como una importante herramienta para la divulgación de informaciones, visibilidad y articulación del movimiento feminista, como se puede observar en los diversos sitios institucionales, portales de información y redes sociales mantenidos por organizaciones formales o informales. Al colocar en el foco de la discusión el lugar que los medios alternativos ocupan como forma necesaria de resistencia, la trayectoria de los medios impresos a los digitales nos posibilita mirar hacia las luchas de ayer y hoy y reconocer nuevas formas de militancia a partir de la ocupación del campo de los medios con proyectos alternativos.

Referencias

- Ávila, Maria Bethania de Melo y Sônia Corrêa. 1999. "O movimento de saúde e direitos reprodutivos no Brasil: revisitando percursos", en Loren Galvão y Juan Díaz, (Coords.), *Saúde sexual e reprodutiva no Brasil: dilemas e desafios*, São Paulo: Hucitec/Population Council, pp. 70-103.
- Burch, Sally. 2003. "Movimiento de mujeres: La comunicación con enfoque de género", *Democratizar la palabra: Movimientos convergentes en comunicación*, Quito: Agencia Latinoamericana de Información, pp. 117-120.
- Castells, Manuel. 2013. *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Di Felice, Massimo. 2013. "Ser redes: o formismo digital dos movimentos net-ativistas", *Matrizes*, vol. 7, núm. 2: 49-71. <https://www.revistas.usp.br/matrizes/article/view/69406>
- Felgueiras, Ana Cláudia. 2017. "Breve panorama histórico do movimento feminista brasileiro. Das sufragistas ao ciberfeminismo", *Revista Digital Simonsen*, núm. 6. <http://www.simonsen.br/revista-digital/wp-content/uploads/2017/05/pronto-para-site.pdf#page=108>
- Filgueiras Tonelli, Maria Juracy. 2003. "Publicações feministas sediadas em ONGs: Limites, alcances e possibilidades", *Revista Estudos Feministas*, vol. 11, núm. 1: 265-270.
- Grinberg, Máximo. 1987. "Comunicação alternativa: dimensões, limites, possibilidades", en Grinberg, Máximo (org.), *A comunicação alternativa na América Latina*, Petrópolis: Vozes.
- Hasan, Valeria F. y Ana Soledad Gil. 2016. "La comunicación con enfoque de género, herramienta teórica y acción política. Medios, agenda feminista y prácticas comunicacionales. El caso de Argentina", *La ventana*, vol. 5, núm. 43: 246-280.
- Jardim Pinto, Céli Regina. 2003. *Uma história do feminismo no Brasil*. São Paulo: F. Perseu Abramo.
- Jardim Pinto, Céli Regina. 1992. "Movimentos sociais: espaços privilegiados da mulher enquanto sujeito político", *Uma Questão de Gênero*. Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos, pp. 127-150.
- Jenkins, Henry. 2009. *Cultura da convergência*. São Paulo: Aleph.
- Kucinski, Bernardo. 2003. *Jornalistas e revolucionários*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

- Lima Duarte, Constância. 2016. *Imprensa feminina e feminista no Brasil*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Lopes Barbosa, Michelle Cristiane. 2004. “Publicações feministas do CFEMEA: análise de conteúdo do *Jornal Fêmed*”, *Revista Estudos Feministas*, núm. 12. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2004000300016>
- Melo, Jacira. 2003. “Publicar é uma ação política”, *Revista Estudos Feministas*, vol. 11, núm. 1: 298-301.
- Melucci, Alberto. 2001. *A invenção do presente: Movimentos sociais nas sociedades complexas*. Petrópolis: Vozes.
- Miguel, Sônia Malheiros. 2003. “Publicando nas ONGs feministas: entre a academia e a militância”, *Revista Estudos Feministas*, vol. 11, núm. 1: 271-283.
- Natansohn, Graciela. 2013. *Internet en código femenino: teorías y prácticas*. Buenos Aires: La Crujía.
- Pinto, Joana Plaza. 2004. “Sobre discurso feminista em publicações: a política do Grupo Transas do Corpo”, *Revista Estudos Feministas*, núm. 12. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2004000300012>
- Popadiuk, Barbara, Elaine Schmitt y Karina Janz Woitowicz. 2019. “Luta e resistência política: a imprensa feminista brasileira nos anos 1970 e 80”, en Cristina Scheibe Wolff, Jair Zandoná y Soraia Carolina de Mello (org.), *Mulheres de Luta: feminismo e esquerdas no Brasil (1964-1985)*, . Curitiba: Appris, pp. 56-74. <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/201257>
- Tornay Márquez, María Cruz. 2017. *Comunicación, subalternidad y género: experiencias comunicativas comunitarias de mujeres afrodescendientes e indígenas en América Latina*, Tesis doctoral, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Woitowicz, Karina Janz. 2010. *Dizeres e fazeres feministas: a tematização dos direitos reprodutivos no movimento feminista brasileiro a partir da produção midiática alternativa*, Tesis doctoral en Ciencias Humanas, Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas, Florianópolis: UFSC.